

# FIESTAS DE LA VIRGEN DE LA SALUD DE ALGEMESÍ, ARTES ESCÉNICAS Y RELIGIOSIDAD POPULAR: SIMBIOSIS DE ÉXITO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL

## FESTIVITY OF THE HOLY MARY OF THE HEALTH OF ALGEMESI, PERFORMING ARTS AND POPULAR RELIGIOSITY: SUCCESSFUL SYMBIOSIS FOR SAFEGUARDING OF THE INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE

PILAR MARTINO ALBA\*

### RESUMEN

Loas y danzas forman parte del conjunto de actos del patrimonio inmaterial en las fiestas en honor de la Virgen. En nuestro estudio tratamos de comparar y contrastar estas formas de expresión artística entre las fiestas de Nuestra Señora de la Salud, en Algemesí (Valencia), declaradas desde 2011 Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, y las fiestas lustrales en honor de la Virgen de las Nieves, en la isla canaria de La Palma, cuya historia, composición, organización y desarrollo cumplen con creces los requisitos exigidos para entrar en esta categoría de protección del patrimonio inmaterial relativo a usos y tradiciones festivas populares.

*Palabras clave:* loas; danzas en honor de la Virgen; fiestas populares; Algemesí; Santa Cruz de La Palma.

### ABSTRACT

Praises and dances are part of the set of acts of intangible heritage in the feast in honour of the Holy Mary. In this paper I try to compare and contrast these forms of artistic expression between the festivities of the Holy Mary of Health, in Algemesí (Valencia), declared since 2011 as Intangible Cultural Heritage, and the five-year period or *lustrum* feast in honour of the Holy Mary of Snows, in the Canary Island of La Palma, whose history, composition, organization and development meets the requirements to be included in the Unesco list of intangible cultural heritage.

*Key words:* praise; dances in honour of the Holy Mary; popular festivities; Algemesí; Santa Cruz de La Palma.

---

\* Universidad Rey Juan Carlos (Madrid). Profesora Titular. Departamento de Derecho Público II y Filología I. Campus de Fuenlabrada. Camino del Molino, s/n. 28943 Fuenlabrada (Madrid). Correo electrónico: pilar.martino@urjc.es.

## 1. INTRODUCCIÓN

La expresión artística es una necesidad inherente al ser humano. Desde las artes plásticas en su representación más antigua, como los animales aislados o escenas de caza en círculo en las pinturas rupestres, a manera de danza como muestra de petición de ayuda a un ser superior, sobrenatural, para propiciar la caza; pasando por el tallado de puntas de flecha o lanza, o bien la elaboración en barro de utensilios para facilitar ya el consumo ya el guardado de alimentos en las sociedades primitivas; hasta la construcción de habitáculos con los elementos de la naturaleza a disposición en el entorno, las artes plásticas fundamentales han formado parte del desarrollo y evolución del ser humano. Pero no olvidemos que, desde muy pronto, tal y como podemos comprobar en los fondos de los museos arqueológicos, el ser humano ha recurrido igualmente al adorno personal para presentarse ante sus prójimos con una imagen más atractiva. Así, también el diseño y creación de joyas o elementos decorativos es inseparable de dicha evolución, a pesar de su aparente inutilidad<sup>1</sup>.

En el desarrollo del ser humano tan relevante es el negocio para procurarse el sustento, como el ocio para llenar los tiempos de asueto. Y en este periodo de descanso y divertimento, surge asimismo la necesidad del canto y de la palabra poética, en tanto en cuanto en la transmisión oral de conocimientos de generación en generación es más fácilmente memorizable un «texto oral» no sólo rimado, sino también cantado.

La historia del arte y de las religiones nos ha dejado testimonios relevantes de, por ejemplo, figuras danzantes en frisos de templos griegos, es decir, en los lugares de culto. Hoy en día seguimos siendo testigos de la representación de danzas en el entorno religioso, no sólo en la calle, sino también en el interior de los espacios consagrados, como pueda ser el caso de la Danza de los Seises en la catedral de Sevilla<sup>2</sup> con motivo de la octava del Corpus, danza que fue llevada a Valencia por san Juan de Ribera (1532-1611)<sup>3</sup>. A pesar de que pudiera pensarse que estas expresiones artísticas en el ámbito religioso son un asunto del pasado, baste un repaso a las diferentes modalidades de danzas religiosas que se representan actualmente para comprobar que, ya sea

---

<sup>1</sup> Precisamente esta idea de que las artes son prescindibles resurge en el momento actual de pandemia y agudos problemas de índole social y financiera, ante la urgencia de que la economía ponga de nuevo en marcha el ritmo de la sociedad. Las fotografías incluidas en esta comunicación proceden del Museu Valencià de la Festa (Algemesí) y de Cartas Diferentes Ediciones (Santa Cruz de La Palma).

<sup>2</sup> Existen referencias documentales a estos bailes de niños en el interior de la iglesia desde el siglo XVI.

<sup>3</sup> Hoy en día, Valencia trata de revitalizar esta danza para que no se pierda la tradición.

por motivo de auténtica fe, de religiosidad popular o de motivaciones antropológicas, hay un renacer de estas actividades festivas en las que la representación de diferentes artes escénicas marca el calendario festivo y el santoral de muchas poblaciones españolas. Sea como fuere, «la belleza de la Liturgia, el arte, la música, los símbolos y gestos configuran, unas veces la catequesis inolvidable, otras la experiencia religiosa indefinible»<sup>4</sup>; expresión que para que pueda tener lugar cuenta con la creatividad y la puesta en escena como afirmación de la personalidad de un artista, religioso<sup>5</sup> o seglar, y de la personalidad de un grupo humano con intereses artísticos comunes, bajo la supervisión de la Iglesia para que los inevitables sincretismo y simbiosis producidos entre fiestas paganas y religiosas a lo largo de la historia no desvíen esa religiosidad popular.

La unión de la supervisión religiosa y la creación de los artistas participantes —como afirmación tanto de la personalidad de cada artista como del grupo humano que contempla, disfruta y se recrea con la fiesta— se observa en el desarrollo escénico del hecho festivo y en la organización colectiva como pasos necesarios de pertenencia a un grupo humano con intereses comunes.

Nada de lo que hemos dicho hasta el momento tendría sentido en el tema que nos ocupa si no concediésemos igual importancia a la necesidad de buscar explicación —o al menos una cierta comprensión de lo trascendente—, sin acudir al pensamiento abstracto, a los conceptos que trascienden lo material y cotidiano. Así pues, la creencia en un ser (o seres, según las religiones) superior que nos trasciende forma también parte del ser humano, y nos distingue de los demás seres vivos. Así pues, las fiestas religiosas, aunque muchas de ellas hayan tenido un origen pagano, entran en ese círculo de actividades que llenan los momentos de ocio al tiempo que homenajean a esos personajes que nos trascienden y a los que acudimos en oración cuando creemos necesitar ayuda sobrenatural, ayuda que no encontramos, obviamente, en nuestros prójimos más próximos.

---

<sup>4</sup> Véase: TRIVIÑO MONRABAL, María Victoria (sor). «El Santo Cristo de Balaguer». En: F. Javier Campos y Fernández de Sevilla. *Los crucificados: religiosas, cofradías y arte*. San Lorenzo de El Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2010, v. I, pp. 153-181 (especialmente p. 169). Triviño es autora también de un libro dedicado a este santuario; consúltese al respecto: *El Sant Crist de Balaguer: història y llegenda*. Balaguer: Monasterio de Santa Clara, 2010.

<sup>5</sup> En el convento de Santa Clara, junto al santuario del Santo Cristo, en Balaguer (Lérida), celebran la fiesta de santa Clara con una representación de música y baile creada por una de las monjas, sor Gladys, representación que lleva a cabo la propia comunidad de religiosas. Asimismo, en la Jornada de Vida Consagrada, las clarisas de este convento «prepararon una oración interactiva con algunas danzas que acompañaban la lectura de la Palabra de Dios», según informa en su página web el Obispado de Urgel. Disponible en:

2. UN CASO DE FIESTAS POPULARES DECLARADAS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD: FIESTAS DE NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD, ALGEMESÍ (VALENCIA)

Las fiestas de Nuestra Señora de la Salud, en la población valenciana de Algemesí, así como las fiestas de la Bajada de la Virgen de las Nieves, en la isla canaria de La Palma —ambas objeto de nuestro interés—, tienen una indudable impronta barroca en su programa de actos propios de las artes escénicas, organizados para honrar la figura de María<sup>6</sup>. Si bien en ambos casos la imagen que se venera fue milagrosamente hallada con anterioridad al periodo barroco, es en el siglo XVII cuando para una y otra comienza a organizarse un programa de festejos en el que el boato, el adorno, la representatividad y la representación logran aunar plasticidad y esplendor. De acuerdo con la afirmación del investigador Víctor Mínguez<sup>7</sup>:

La fiesta barroca en el Reino de Valencia, aunque podría hacerse extensible al total de los territorios de la monarquía hispánica, destaca por su alto grado de organización. Se trata de una fiesta compleja, en la que juegan un papel fundamental todos los miembros de la sociedad barroca, desde las clases más populares hasta los propios monarcas. En su misma organización y desarrollo refleja la estructura de la sociedad de la Edad Moderna.

La cronología que ofrece la página oficial de las fiestas en honor de la Virgen de la Salud o Mare de Déu de la Salut, en la población de Algemesí, provincia de Valencia, muestra que desde que tuviera lugar el hallazgo milagroso de la imagen de la Virgen, en 1247, hasta que se instituyó la fiesta bajo la advocación de la *Virgen de la Salud* transcurrieron más de tres siglos. Desde ese momento hasta la forma en que se celebra actualmente, ha habido un paulatino y progresivo desarrollo de los festejos en torno a la Virgen. El programa completo —tal y como se conoce hoy en día, y por el que la fiesta pasa a obtener una figura de protección patrimonial bajo el paraguas de la Unesco— es en realidad del siglo pasado, aunque basándose en danzas, desfiles procesionales y puestas en escena de centurias anteriores. Con el paso del tiempo ha ido enriqueciéndose gracias a la creatividad de los artistas locales. Para ello cuenta con grupos que investigan y sacan a la luz la puesta en escena de

<https://www.bisbaturgell.org/index.php/es/comunicacion/894-noticias/arxiu-noticies/noticies-2019/10330-jornada-de-la-vida-consagrada-en-balaguer>.

<sup>6</sup> Véase el sitio oficial, con el logotipo de la Unesco, en valenciano, español e inglés: <https://www.festapatrimonialgemesi.com/la-festa>. Una síntesis de las fiestas lustrales palmeras, en: HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J., POGGIO CAPOTE, Manuel. «La Bajada de la Virgen de las Nieves (La Palma): ritualidad y carácter». En: *XVI Simposio de Centros Históricos de Canarias*. San Juan de la Rambla: [CICOP España], 2013, pp. 196-208.

<sup>7</sup> MÍNGUEZ, Víctor. «Organización, tipología y actores de la fiesta», capítulo 2º de la obra: *La fiesta barroca: el reino de Valencia (1599-1802)*. Castellón de La Plana: Universitat Jaume I, Consell Social, 2010, v. I, p. 41.

usos y costumbres del folklore popular, como es el caso del Grupo de Danzas Berca, asociación fundada en 1981 con el objetivo de «investigar, recuperar o restaurar elementos folklóricos locales diferentes de los que ya tenían representación en Algemés los días 7 y 8 de septiembre y a reincorporar en las fiestas otras manifestaciones, como por ejemplo, los gigantes y los cabezudos, o a recuperar las danzas o baile de calle tradicional»<sup>8</sup>. Esta es una actividad que también se da en La Palma con relación a las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen, pues, si se analizan en profundidad su origen y desarrollo, comprobamos que, al igual que en el caso de Algemés, se han ido incorporando a los actos en torno a la fiesta tanto representaciones de diferentes artes escénicas que habían caído en el olvido como otras nuevas que se ha considerado pueden formar parte indisoluble del rosario de actos festivos en honor de la patrona, venerada bajo la advocación de *Las Nieves*, sin desmerecer la unidad del programa.

Tanto en el caso de Algemés como en el de La Palma, nuestro objetivo es focalizar la atención sobre *danzas y loas*, pues música, danza y poesía destacan por encima de otras artes escénicas.



Virgen de la Salud junto a la representación de todas las danzas

<sup>8</sup> Consúltese: LLUC GIRBÉS, Enric. *Algemés: alma de pueblo, corazón de ciudad*. Algemés: [s. n.], 2018, p. 102.

Volviendo a las fiestas en honor de la Virgen de la Salud, en Algemésí, resulta curioso comprobar cómo las primeras noticias que hay en torno a una actividad musical para homenajear a María data del siglo XVII, concretamente de 1610, fecha en la que se documenta el primer dato sobre la celebración del llamado *Canto de Vísperas* y que sólo un siglo más tarde, en el primer decenio del siglo XVIII, se toma la decisión de que esta fiesta tenga la categoría de Fiesta Mayor en la población, celebrándose en torno a ella tres procesiones<sup>9</sup> como actos religiosos y otras actividades lúdicas, como los festejos taurinos, por ejemplo. A partir de esos primeros años del siglo XVIII, la documentación va dejando constancia de la contratación y pagos a músicos, los dulzaineros. La celebración a mediados del XVIII, en 1747, del quinto centenario del descubrimiento de la imagen mariana, es una fecha que, sin lugar a dudas, supone un hito debido a la concienciación colectiva de que se trataba de una fiesta popular digna de ser preservada. Es pues durante el periodo del barroco (la época —por excelencia— del dominio del artificio, esos siglos en los que el boato en el arte de representar alcanza su cenit) cuando la fiesta trata de presentarse en todo su esplendor, al igual que sucede con las fiestas de la Bajada de la Virgen, en la isla canaria de La Palma. Para corroborar esta apreciación, baste recordar el relevante lugar que ocupó el teatro religioso en dicho periodo barroco y en cuyo desarrollo desempeñaron un indudable papel los jesuitas.

A pesar de que Algemésí declarase Fiesta Mayor estos festejos a comienzos del siglo XVIII —como hemos mencionado más arriba—, no será hasta los primeros años del XIX cuando la corporación municipal nombre a la Virgen de la Salud *patrona de la villa* (1816). Un siglo más tarde, concretamente en 1925, tiene lugar la coronación canónica de la Virgen. Desgraciadamente, los disturbios desatados en nuestro país en la década de los treinta y la violencia irracional contra el patrimonio religioso tendría también consecuencias en Algemésí, destruyéndose y quemándose la imagen primitiva de la Virgen, que no fue nuevamente tallada hasta 1939. A partir de los años cincuenta del siglo XX tiene lugar una serie de hechos culturalmente relevantes para la preservación del patrimonio y para garantizar la protección, conservación y transmisión a generaciones futuras, un hecho especialmente valorado en los expedientes de declaración de la Unesco, pues tan importante es la sucesión de actividades festivas que conforman la fiesta como la justificación y constatación documental de la existencia de todas esas actividades, la investigación antropológica en torno a las fiestas y la transmisión de esos usos y costumbres populares para que no se pierda el valioso patrimonio inmaterial.

<sup>9</sup> La procesión del retorno, conocida como *la nit del retorn*, conmemora el traslado que se hizo de la Virgen desde Alzira, destino primero de la imagen, hasta Algemésí, lugar donde se encontró. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-procesion-de-la-mare-de-deu-de-la-salut-de-algemesi-valencia-1a-parte/html>.

Finalmente, la unión de intereses públicos y privados en beneficio de un patrimonio cultural común y el trabajo en equipo para lograr un fin beneficioso para la imagen de Algemesí condujeron a que en 2011 las fiestas en honor de Nuestra Señora de la Salud recibieran la aprobación y declaración de *Patrimonio Inmaterial de la Humanidad*.

### 3. REPRESENTACIÓN DE LOAS Y DANZAS EN ALGEMESÍ (COMUNIDAD VALENCIANA) Y SANTA CRUZ DE LA PALMA (CANARIAS)

En las fiestas populares en torno a una celebración religiosa, como es el caso que nos ocupa (a saber: la fiesta de la *Mare de Déu*, en la población valenciana de Algemesí, y en la *Bajada de la Virgen de las Nieves*, en la isla canaria de La Palma y más concretamente en su capital, Santa Cruz de La Palma), encontramos tanto variadas danzas, acompañadas de bellas melodías, como *loas* o *alabanzas* a la Virgen, en las que el pueblo expresa su sentir a través de la música, la plasticidad corporal y la poesía.

La *loa* como subgénero literario se inserta en el contexto teatral, pues se trata de una pieza breve que precedía, en el Siglo de Oro, a la representación de un auto —en el caso de obras religiosas— y tenía la función de captar la atención del público y ponerle en disposición de atender en silencio al desarrollo de la palabra sobre el escenario. Tras la representación del *auto sacramental*, se sucedían «entremeses y mojigangas en clave de chacota y burla»<sup>10</sup>, lo que daría lugar a no pocas críticas por parte de eclesiásticos, contrarios a esa mezcla y simbiosis entre elementos sacros y elementos populares de las fiestas patronales. A pesar de casos de indudable oposición a la mezcolanza de melodías, bailes y géneros literarios, la forma en que el pueblo expresa su religiosidad popular crea a partir de todos ellos una simbiosis que envuelve el relato del transcurso de las fiestas. En palabras de García Berrio y Huerta Calvo: «este componente festivo y esencialmente paraverbal del teatro hace que el estudio de este género precise, como ningún otro, la perspectiva antropológica o etnológica, a la búsqueda de los rituales y festejos»<sup>11</sup>.

Asimismo, es común en numerosas fiestas patronales españolas en honor de la Virgen, sea cual sea la advocación bajo la cual se la venere, la existencia de un *himno mariano*, un subgénero destinado al canto que contenía, entre otros, sentimientos e ideales religiosos de una colectividad<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Véase: GARCÍA BERRIO, Antonio, HUERTA CALVO, Javier. *Los géneros literarios: sistema e historia*. 4ª ed. Madrid: Cátedra [1992], 2006, p. 205.

<sup>11</sup> IBIDEM, p. 205.

<sup>12</sup> LAPESA, RAFAEL. *Introducción a los estudios literarios*. 12ª ed. Madrid: Cátedra, 1979; citado por: GARCÍA BERRIO, Antonio, HUERTA CALVO, Javier. *Op. cit.*, p. 153.



La *Muixeranga* de Algemés y los Acróbatas de Santa Cruz de La Palma

La representación de las *loas* o *lloances a la Mare de Déu* en Algemesí tienen lugar después de la misa celebrada tras la procesión vespertina del 7 de septiembre<sup>13</sup>. Las *loas* es el título de un espectáculo teatral popular que, desde su creación en 1973 por el Grupo de Teatro Unam, ha pasado a formar parte de los actos tradicionales de las fiestas<sup>14</sup>. En el caso de Algemesí, estas *loas* son composiciones teatrales que relatan misterios y martirios. Si bien inicialmente las *loas* algemesinenses pretendían tener una estructura simple —compuesta de una loa de salutación, una ofrenda y la representación de los citados misterios y martirios—, con el tiempo han devenido en un espectáculo que, a pesar de estar envuelto en una decoración sencilla y esquemática, sorprende por sus efectos lumínicos, así como por la ambientación escénica y musical. En esas piezas, excepto determinadas breves intervenciones de algunos personajes que versifican sus palabras, en el resto de los diálogos predomina la prosa. A título de ejemplo, de las *loas* versificadas reproducimos el parlamento de una labradora que, en la representación laudatoria —mientras hace una ofrenda floral a la Virgen— pronuncia las siguientes palabras:

Verge, Mare de Salut,  
Patrona d'Algemesí,  
mira amb molta complaença  
el que hui ací t'oferim.

Són lloances que van plenes  
de ver amor i esperit,  
ambil-ilusió i esperança  
i entusiasme *juvenil*.

Són el corselsquis'ofrenen.  
Somnos altres, els teus fils.  
És el poble el qui et crida:  
Mare, Estrel-la del Matí!

Entre los misterios representados no puede faltar el de la aparición milagrosa de la imagen de la Virgen en el tronco de una morera<sup>15</sup>, loa en la que se relata, en verso, cómo fue el hallazgo, el posterior traslado de la imagen a Alzira y el retorno portentoso de la misma a Algemesí, lo que dio lugar a que el pueblo reclamase el traslado definitivo a Algemesí y construyese una ca-

<sup>13</sup> TERUEL BARBERÁ, Joan Fermí. *Lloances a la Mare de Déu: vida, teatre y tradició en les festes majors d'Algemesí*. Valencia: Saó, 1997, p. 29.

<sup>14</sup> IBIDEM, p. 26.

<sup>15</sup> Otro de los paralelismos que se puede establecer entre Algemesí y La Palma es el cultivo de la morera, destinada a la industria de la seda, proceso artesanal que en este último lugar sigue teniendo su hueco. Existe, incluso, el Museo de la Seda «Las Hilanderas» en el municipio de El Paso. En la Comunidad Valenciana hay un importante Museo y Colegio del Arte Mayor de la Seda, en la ciudad de Valencia, y otro en la población de Requena.

pilla. Siglos después, a mediados del XVI se construirá la iglesia parroquial de San Jaime, donde la imagen residiría a partir de entonces.

Como introducción a las danzas en honor de la Virgen —de las que hablaremos más adelante—, parece oportuno traer a colación que incluso una de las loas<sup>16</sup> comienza con la voz que anuncia las fiestas y menciona los bailes que tendrán lugar:

Algemesí está content.  
 Está celebrant les festes de la Mare de Déu.  
 I balla, balla a la Mare  
 com tan bé ell ho sap fer:  
 Muixeranga, Bastonets, Pastoretets, Carxofa i Arquets,  
 Llauradores y Torneig: els balls del poble.  
  
 ¡El poble li balla a la Mare de Déu!  
 ¡¡Estem en els dies grans!!  
 I seran dies grans i mésgrans  
 per sempre, si se sap conrear el planter...  
  
 ... ¡¡Dia de la Mare de Déu!!

En el caso del rosario de festejos que envuelven la Bajada palmera, las loas conservan su estructura en verso. Destaca la *Loa de Recibimiento* a la Virgen a su llegada a la iglesia de El Salvador, cuando es saludada y alabada por un coro de ángeles. En 1880, el músico Alejandro Henríquez y el poeta Antonio Rodríguez López unieron su talento artístico para crear una *loa*, «instrumentada para orquesta reducida (flauta, violines, viola, cello y piano o armonio). Una breve introducción orquestal conduce a la entrada del coro mixto de tiples, tenores y bajos [...] La línea melódica, que sigue a la escuela italiana del *bel canto*, es siempre de elegante factura y de una belleza dulce, perfecta en su simplicidad»<sup>17</sup>. Más de un siglo antes, en 1740, hay constancia de la representación de una *Loa a Nuestra Señora de Las Nieves*, obra del clérigo Isidoro Arteaga de la Guerra (1670-1741)<sup>18</sup>; años después, en 1780, constan también documentalmente la representación y el canto de otra loa en las fiestas lustrales, obra del compositor turiasonense Antonio Ripa (ca. 1718-1795)<sup>19</sup>, y cuyos personajes, cargados de

<sup>16</sup> Representación del año 1983.

<sup>17</sup> HENRÍQUEZ PÉREZ, Manuel. «*Opera Omnia*»: la Bajada de la Virgen, la música y La Palma. Edición de Manuel Poggio Capote, Carmen L. Ferris Ochoa, Víctor J. Hernández Correa y Luis Regueira Benítez. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, p. 71.

<sup>18</sup> Véase: HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «El clérigo escritor Isidoro Arteaga de la Guerra (1670-1741) y la *Loa* a la Virgen de las Nieves de 1740». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, p. 341.

<sup>19</sup> HENRÍQUEZ PÉREZ, Manuel. «Una loa del siglo XVIII para la “Bajada de la Virgen”, artículo recogido en: HENRÍQUEZ PÉREZ, Manuel. «*Opera Omnia*»... *Op. cit.*, pp. 79-84.

simbolismo, son Amor y Cuidado, por un lado, y Afecto y Devoción, por otro. Los primeros versos del texto rezan así<sup>20</sup>:

Silencio, silencio,  
que ya rompió el alba  
el azul zafiro  
los velos de nácar.  
(Dúo 1º)

Divina aurora sale,  
porque otro sol agosto  
a su beldad debiese  
la cuna y los arrullos.  
(Coplas. Amor.)

La luz es, en cuyos rayos  
mi amor encendió sus llamas,  
sin que el aire de cinco años  
haya podido apagarlas.  
(*Canzoneta*. Copla 3ª)

Adore Amor la nieve  
cuya deidad produjo  
sagrada hoguera fértil  
de cándidos diluvios.  
(Cuidado. Aria.)

En las fiestas lustrales de La Palma, además de esta *Loa de Recibimiento* de Rodríguez López y Henríquez Brito, tras las semanas de estancia de la Virgen de las Nieves en la ciudad, regresa, acompañada de los peregrinos, a su santuario<sup>21</sup>, celebrándose entonces una breve representación alegórica del encuentro en *La Cueva* de los primitivos pobladores de la isla, los benahoaritas, con los españoles, bajo la tutela de la Virgen. En las fiestas lustrales de 2020, pospuestas por la situación pandémica, estaba en el programa la inclusión de una Loa de Salutación, con el título de *Regocíjate*, en la plaza de la ermita de La Encarnación, situada en el camino de la Virgen hacia la iglesia principal de El Salvador<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> IBIDEM, p. 82.

<sup>21</sup> De la existencia del lugar, según cita, ya se tenía constancia por un documento fechado en 1507; el autor hace referencia a un documento trasladado del *Libro de repartimientos*; véase: FERNÁNDEZ GARCÍA, Alberto José. *Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves*. León: Everest, 1980, p. 10.

<sup>22</sup> La noticia de esta nueva loa, que pasará a formar parte del conjunto de actos en torno a la Virgen en las siguientes fiestas lustrales, se publicó en *Diario de avisos* a finales de 2019, cuando ni se intuía la situación que daría lugar a la cancelación de la totalidad de los festejos en todo el país.

La creación de las fiestas en Santa Cruz de La Palma responde plenamente a los presupuestos de la época barroca en la que se surgieron. Recordemos que «la fiesta barroca en Europa y América fue durante los siglos XVII y XVIII el gran espectáculo urbano que aglutinó todas las artes, la música y la literatura, en una asombrosa creación de arte total, transformando las ciudades por medio de las decoraciones efímeras y dotando a sus espacios de ideología»<sup>23</sup>. Si bien esta cita, que se refiere a la fiesta barroca valenciana, se corresponde con la importancia de las construcciones efímeras durante el barroco, nos parece pertinente tomarla por la alusión que hace a la conjunción del arte total, en el que música y literatura (*danzas y loas*) ocupan asimismo un lugar predominante.

Con anterioridad hemos aludido a la serie de danzas escenificadas durante las fiestas en honor de la Nuestra Señora de la Salud, en Algemesí. Brevemente, pasaremos a describir con varias pinceladas en qué consisten estas danzas<sup>24</sup> (aunque no cabe duda de que todas ellas gozan de gran plasticidad y colorido). Contempladas desde el punto de vista del espectador interesado en el tema y comparadas con las celebradas en honor de Nuestra Señora de las Nieves, en La Palma, permítasenos afirmar que, aun teniendo en cuenta que unas y otras poseen sus innegables fundamentos y trasfondos religiosos, las palmeras parecen conformar una mayor unidad entre todas las danzas como símbolo de alabanza a la Virgen y alegría por la presencia de María. Quizá esta impresión de unidad argumental se deba a que no son tan numerosas como las que se representan en Algemesí, donde la variedad y cantidad pueden dar la impresión de deshilar el hilo argumental con el que fueron ideadas, creadas y puestas en escena.

Mencionamos a continuación las danzas representadas en Algemesí, comenzando por las más impactantes y simbólicas. La *Muixeranga* es de las puestas en escena más espectaculares, a pesar de que, en sentido estricto, no es una danza sino una representación de la unión del pueblo, que, a través de la demostración de habilidades físicas acompañadas de la música de dulzaina y tamboril, honra a la Virgen. Se trata, en realidad, de cuadros plásticos, con simbología mariana, mientras una melodía solemne y cadenciosa acompaña a la formación humana torreada o *castellet*. Esa representación de habilidades podría equipararse con la llamada *Danza de los Acróbatas* que, en honor de la Virgen de las Nieves, tiene lugar en La Palma durante las fiestas lustrales. Se trata también de cuadros plásticos, con simbología mariana, ejecutados por niños y adolescentes de ambos sexos, quienes van creando sus figuras al son

<sup>23</sup> Véase: MÍNGUEZ, Víctor, GONZÁLEZ TORNEL, Pablo, RODRÍGUEZ, Inmaculada. «Introducción». En: *La fiesta barroca: el reino de Valencia (1599-1802)*. *Op. cit.*, p. 21.

<sup>24</sup> Véase: BELLÓN CLIMENT, Antonio. «Las fiestas de la 'Mare de Déu de la Salut' de Algemesí (Valencia): una tradición convertida en Patrimonio Inmaterial de la Humanidad». *GeoGraphos*, v. 6, n. 75 (2015), pp. 52-81.

de un pasodoble que acompaña a las tablas gimnásticas, que culminan en las escalas de mano formando la «M» de *María*. Sin embargo, la vestimenta difiere enormemente, pues mientras en Algemesí el atuendo recuerda al de los arlequines —a pesar de que la tela tenga rayas y no rombos—, en La Palma la vestimenta varía de una edición a otra<sup>25</sup>.

Además de la anterior, en las fiestas de Algemesí tienen lugar dos curiosas y espectaculares danzas guerreras: los *Bastonets* y los *Tornejants*. La primera es una danza muy vistosa, compuesta de dieciocho coreografías y veintidós melodías, que se baila a golpe de bastón y plancha metálica, entrecruzándose los danzantes formando figuras que recuerdan a guerreros batiéndose<sup>26</sup>. Aunque la danza aparece documentada en una fecha tan tardía como 1839<sup>27</sup>, la indumentaria —especialmente los tocados guerreros de arte plumaria— retrotrae a épocas anteriores y territorios alejados geográficamente. El desajuste histórico entre vestimenta y tocado, que más bien parece un anacronismo, pone de manifiesto el sincretismo cultural que practica el pueblo cuando la labor de supervisión del rigor histórico ha tenido que luchar contra la falta de documentación suficiente y fiable. La otra danza guerrera representada en Algemesí es la de los llamados *Tornejants*, en la que los seis danzantes hacen varios giros: sobre sí mismos, en parejas y los seis en círculo. En su singular vestimenta, con faldellín y cuerpo que cierran en la espalda con una hilera de flores, destaca la careta de rejilla, que recuerda a las de los esgrimidores. De hecho, una de las evoluciones de los danzantes se conoce con el nombre de *florete*, y las delgadas varillas que portan traen a la memoria los floretes o espadas de esgrima. Si bien en la mayoría de los estudios sobre las danzas algemesinenses se habla de los *Tornejants* como una danza guerrera, se trata más bien de una danza de caballeros que muestran sus respetos a la Virgen. La música que acompaña a esta danza se compone de golpes secos o redobles de timbal<sup>28</sup>, y posee un ritmo casi procesional. De hecho, los *Tornejants* danzan dentro de la parte religiosa de los actos festivos. Son, por así decirlo, guardianes de la Virgen.

Bajo ninguna noción cabe equipararla ni conceptual ni formalmente a alguna de las danzas representadas en las fiestas lustrales de La Palma, pero si

<sup>25</sup> En la edición de 2015, los «gimnastas» participantes iban vestidos con malla blanca, mientras que en ediciones anteriores ha predominado el color.

<sup>26</sup> Véase: FELICI CASTELL, Andreu. «La compleja ejecución musical del baile de “Bastonets” de Algemesí (Valencia)». *Revista de folklore*, n. 444 (febrero, 2019), pp. 33-54. Este autor, profesor de la Universidad de Valencia y coordinador de los dulzaineros en las fiestas de Algemesí, ha publicado varios artículos relacionados con las fiestas de Nuestra Señora de la Salud. Véase también al respecto la obra de: FELICI CASTELL, Toni. *Els bastonets d'Algemesí*. Picanya: Edicions del Bullent, 2017.

<sup>27</sup> LLUCH, Enric. *Op. cit.*, p. 82.

<sup>28</sup> IBIDEM, p. 88.



*Bastonets y los Tornejants de Algemés*



Enanos de Santa Cruz de La Palma



*Llauradores de Algemesí y Festival del Siglo XVIII de Santa Cruz La Palma*

quisiéramos encontrar un paralelismo simbólico, este se podría establecer con la Danza de Enanos; en ella un grupo de veinticuatro hombres narran, cantando primero y bailando después, su pleitesía a María, comenzando con un desfile de pasos cortos y rítmicos, y posteriormente con pasos cada vez más rápidos al son de una polka. Se trata de una danza de caballeros y, en este sentido, sí podríamos afirmar que se da en ambas localidades, la valenciana y la canaria.

Por lo que respecta a la Danza de los labradores o campesinos, *Llauradores*, es quizá, a ojos del espectador interesado en el folklore, la más espectacular y atractiva en ejecución, vestimenta y música. El alto número de participantes —una treintena— contribuye a aumentar la vistosidad de la representación. Las parejas bailan, ataviadas con los trajes tradicionales valencianos, a ritmo de bolero, interpretado por la banda de música con acompañamiento de castañuelas. En realidad la danza se compone de seis bailes cuya representación cierra la procesión y supone la apoteosis de los actos y actividades no religiosos de la fiesta<sup>29</sup>. Se trata de un acto que, simbólicamente, une a autóctonos y a potenciales visitantes de toda la región valenciana, puesto que es el baile que representa a toda la comunidad y no sólo a los algemesinenses, al no ser originario de esta población, sino incorporado a la fiesta como colofón.

Tal como hemos hecho con el baile anterior, si quisiéramos establecer un paralelismo entre las danzas de Algemesí y de La Palma, cabría hacerlo con la representación de bailes tradicionales (el sirinoque, los tajarastes; pero también los más populares: isas, folías, seguidillas) por parte de las agrupaciones folklóricas. En tal sentido, nos parece interesante recordar que en julio de 2017 tuvo lugar en La Palma el I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen. Con tal motivo, se celebró un Festival de Folklore Antiguo con la intención de recuperar composiciones poéticas y musicales de gran valor inmaterial e incorporarlas al conjunto de artes escénicas que salen a la palestra con motivo de las fiestas lustrales. En cuanto a una equiparación en espectacularidad de la puesta en escena, el llamado Festival del Siglo XVIII o *Minué*<sup>30</sup>, en La Palma, por número de parejas de baile, vestimenta dieciochesca, por su escenografía, calidad musical (voz e instrumentos) y acompañamiento instrumental, supera con creces el número folklórico que cierra la procesión de Algemesí. Según la músico Inmaculada Marrero, «por calidad, por derecho y, sobre todo, por entrañable identificación con el alma de la isla y de la fiesta, el *Minué de los Aires en Re*, obra del compositor Luis Cobiella, se ganó el derecho de permanencia en el programa lustral». Desde el punto de vista for-

<sup>29</sup> BELLÓN CLIMENT, Antonio. *Op. cit.*, pp. 59-60.

<sup>30</sup> Véase el comentario sobre el Minué de la Bajada de la Virgen.



*Pastorettes, Les Arquets y la Carxofa de Algemés*



Danza Infantil Coreada de Santa Cruz de La Palma, 2010 y 2015

mal resulta una obra sumamente original en la que se aúna el origen de esta danza francesa cortesana con aportes propios<sup>31</sup>:

Se distinguen en él unas catorce partes con cinco pasillos. Atendiendo a su estructura, si tratásemos de explicar qué es el Minué, podríamos decir que estamos ante una obra audiovisual —como la tituló el autor en la edición de 1995— cuya música responde a una formación no habitual, si lo comparamos con un minuet típico dieciochesco o barroco. En primer lugar, se incluye letra en voces de adultos y de niños, y una orquesta sinfónica —en el barroco y rococó la orquesta sinfónica no había nacido como tal formación— y el minué es, por regla general, música instrumental; en segundo lugar, la música está basada en un tema de origen folclórico —esto es un recurso habitual de los compositores porque, en muchas ocasiones, usan el acervo popular en sus obras sublimando sus manifestaciones, pero generalmente no ocurre así en los minuets—; por último, y no por ello menos importante, se usan ritmos, giros y cadencias con bastante libertad, sin dejarse acotar en la forma meramente francesa.

Una de las condiciones que establece la Unesco para que este tipo de fiestas populares entren a formar parte del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad es el mantenimiento de las tradiciones y la transmisión a futuras generaciones para que ese acervo no se pierda. En este sentido, es de vital importancia que los niños aprendan a interiorizar las diferentes artes escénicas que afloran en los festejos, participando de forma activa en los mismos. Tanto en Algemés como en La Palma, este hecho se cumple. *De facto*, en la población valenciana hay tres danzas cuyos protagonistas son los niños: *Pastorettes* (pastorcillos y pastorcillas), *Les Arquets* (baile portando arcos florales) y la *Carxofa* (baile de cintas de colores que se entrelazan). Asimismo, en La Palma tiene lugar la Danza Infantil Coreada cuya coreografía va variando en las diferentes ediciones de las fiestas lustrales, así como la letra y música, compuestas por poetas y músicos isleños. Pero no sólo se implica a los niños en aquellos bailes que forman parte de los actos propios de las fiestas en honor de la Virgen, sino que la enseñanza y transmisión del folklore popular, unidas al amor por la vestimenta tradicional forma parte del quehacer y sentir de los palmeros, como pone de manifiesto la existencia de tantas agrupaciones folklóricas como municipios tiene la isla.

A continuación presentamos una breve tabla que puede contribuir a obtener una visión aproximada del paralelismo entre las representaciones en honor de la Virgen, ya sea bajo la advocación de la Salud, en el caso de Algemés, o de las Nieves, en el ejemplo de La Palma. En uno y otro caso, *loas* y *danzas* se representan como expresión de respeto y alabanza a la Virgen, pero

<sup>31</sup> Entrevista publicada en *La Palma ahora* (*elDiario.es*) el 13 de agosto de 2015. Disponible en: [https://www.eldiario.es/canariasahora/lapalmaahora/cultura/minue-de-los-aires-en-re-inmaculada-merrero\\_1\\_2527477.html](https://www.eldiario.es/canariasahora/lapalmaahora/cultura/minue-de-los-aires-en-re-inmaculada-merrero_1_2527477.html).

también como «transmisión de mensajes comunes y universales de sentimientos visuales y sonoros de gran plasticidad». A esto añadiríamos que no sólo de sentimientos visuales y sonoros, pues si algo destaca a los ojos y oídos del espectador objetivo —por no directamente implicado en la organización, elaboración y desarrollo de los festejos— es la perfecta imbricación entre palabra y música que se da en La Palma, pues incluso el Minué, como hemos visto con anterioridad, no prescinde de la palabra poética.

TABLA COMPARATIVA		
Fiesta:	Nuestra Señora de la Salud, Algemesí (Valencia).	Bajada de la Virgen de las Nieves, Santa Cruz de La Palma (Canarias).
Sede de la imagen:	Basílica de San Jaime.	Real Santuario de Nuestra Señora de las Nieves.
Periodicidad:	Anual.	Lustral.
Origen:	Hallazgo de la imagen: año 1247; tras la reconquista de la población por Jaime I.	Hallazgo de la imagen: siglo XV; tras la conquista de la isla por las tropas castellanas.
Año de inicio o de institución de la fiesta:	1610, primera huella documental. 1680, fiesta municipal.	1676, fundación. 1680 inicio de la celebración con periodicidad lustral.
Fechas de celebración:	7 y 8 de septiembre; comienza en los últimos días de agosto con la novena.	Finales de junio, durante el mes de julio (semana de inicio y semana principal) y finaliza en agosto (fin, el día 5 de agosto); años acabados en 0 y en 5.
Coronación canónica:	1925.	1930.
Fiesta de Interés Turístico Nacional:	1977.	1965.
Reconocimiento regional:	2008: Maravilla Valenciana de Acontecimientos Culturales y Patrimonio Inmaterial.	2015: Medalla de Oro.
Premio del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP):		2007.
Tesoros del Patrimonio Cultural Inmaterial de España:	2009.	
Fiesta declarada como Bien de Interés Cultural:	2010.	
Declaración de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad:	2011.	

TABLA COMPARATIVA		
Existe museo o centro de interpretación de las fiestas:	Sí.	Sí.
Investigación/estudios/publicaciones académicas:	Sí.	Sí.
Romería:	No.	Sí.
Bajada / Subida:	Traslado dentro de la basílica de San Jaime. Procesión claustral.	Bajada desde el santuario a la ciudad: iglesia matriz de El Salvador.
Procesión o procesiones:	Sí.	Sí.
Construcciones efímeras:	No.	Arcos vegetales y arquitectónicos.
Música:	Sí.	Sí.
Poesía / composiciones de poetas locales:	Sí.	Sí.
Himno a la Virgen:	(Al bajarla del camarín).	No.
Loas:	<i>Lloançes.</i>	Loa de Recibimiento, Loas de Despedida.
Danza caballeresca en honor de la Virgen:	<i>Els Tornejants</i> , con música antigua a golpe de timbal.	Danza de Enanos, al ritmo de polka.
Danza guerrera:	<i>Els Bastonets.</i>	
Danzas Infantiles:	<i>Els Arquets, Les Pastorettes, La Carxofo.</i>	Danza Infantil Coreada ( <i>Las sirenas, El velero de la Virgen, El cochecito, etc.</i> ).
Banda municipal de música:	Sí.	Sí.
Actuación de orquesta sinfónica:	Orquesta Sinfónica de La Ribera.	Orquesta Sinfónica de la Bajada de la Virgen.
Bolero:	<i>Danza de Llauradores.</i>	No.
Minueto:	No.	Festival del Siglo XVIII o <i>Minué.</i>
Pasacalle infantil:	No.	Desfile de la Pandorga.
Pasacalles adultos:	Gigantes y Cabezudos: <i>Els gegants: Jaime I de Aragón</i> y la reina <i>Violante de Hungría.</i>	Danza de Mascarones.
Habilidades físicas, gimnásticas:	<i>La Muixeranga.</i>	Danza de Acróbatas.
Representación teatral:	Representación de escenas bíblicas, misterios religiosos y martirios.	Carro Alegórico y Triunfal, Diálogo entre el Castillo y la Nave.

FUENTE: Elaboración propia basada en la información oficial de ambas fiestas.

#### 4. CONCLUSIONES

La celebración de fiestas patronales ha sabido unir, a lo largo de los siglos, los actos religiosos que les dan sentido con los números lúdicos para divertimento del pueblo en periodos de asueto y ocio. El crear de esa suma de espectáculos públicos un relato coherente en torno a la imagen religiosa mariana —en el caso que aquí estudiamos— contribuye a implicar a un pueblo en el mantenimiento de sus tradiciones.

Los estudios comparativos entre festejos populares y sus manifestaciones propias de las artes escénicas pone de relieve que, en lo básico, en la idea originaria, no existen grandes diferencias entre fiestas de puntos geográficos distantes, pues se trata de poner la creación artística al servicio de la figura religiosa a la que se quiere honrar y rendir pleitesía a través del esfuerzo común para escenificar las representaciones ideadas a tal fin.

La suma de actos no es un círculo cerrado, de manera que la investigación antropológica, etnográfica, histórica, literaria o musical saca a la luz expresiones artísticas olvidadas. Precisamente el deseo de mantener las tradiciones propicia que antiguas danzas, textos y composiciones musicales se vayan incorporando al conjunto festivo, enriqueciéndolo. Un ejemplo claro de ello es el propósito de incluir danzas auténticamente populares y tradicionales en las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen<sup>32</sup>. Si las fiestas en honor de la Virgen tienen un protocolo en el que no falta la aparición milagrosa de una imagen, rogativa para salir adelante después de un desastre natural provocado por una alteración climática o fenómeno meteorológico violento, ¿por qué no incluir danzas agrícolas dando gracias por una buena cosecha o para que la siembra dé los resultados esperados?

En cualquier caso, si la Bajada de la Virgen fuese declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad tampoco se producirían sustanciales cambios en su estructura, aunque, eso sí, serviría para concienciarse más de la importancia de su singularidad y preservación, además de suponer no sólo un reconocimiento, sino más bien una ayuda para que su proyección se extienda fuera de los límites isleños, tal y como ha sucedido con las fiestas en honor de la *Mare de Déu de la Salut*, en Algemesí.

Al éxito de las fiestas contribuye, sin duda, la presencia de un dinamizador cultural<sup>33</sup> que fomente y justifique, sin prisa pero sin pausa, la celebra-

<sup>32</sup> Véase la referencia anterior que hemos hecho a la celebración del Festival de Folklore Antiguo en La Palma en 2017.

<sup>33</sup> Desde estas páginas deseamos aprovechar la ocasión para agradecer la labor sistemática, y numerosas veces callada, de Manuel Poggio Capote, cronista oficial de Santa Cruz

ción atendiendo al rigor histórico y a la base documental, con el fin de que en el transcurso de las diferentes ediciones de las fiestas no se desvirtúen o no caigan en inclusiones más propias del momento en que se organizan que de la atención al transcurso de la historia. Al mismo tiempo, el fomento de ese rigor histórico basado en documentos contribuye a activar el interés de investigadores, estudiosos y, por qué no, también de aficionados con la consiguiente expansión de la información sobre las fiestas.

---

de La Palma, quien no deja de bucear en los archivos e implicar a autoridades y particulares para que las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen ocupen el lugar que se merecen, también fuera del ámbito geográfico canario.